

Mié
30
Ago
2017

Evangelio del día

[Vigésimo primera Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“Proclamé entre vosotros el Reino de Dios”

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 2, 9-13

Recordad, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no ser gravosos a nadie, proclamamos entre vosotros el Evangelio de Dios.

Vosotros sois testigos, y Dios también, de lo leal, recto e irreprochable que fue nuestro proceder con vosotros, los creyentes, fue leal, recto e irreprochable; sabéis perfectamente que, lo mismo que un padre con sus hijos, nosotros os exhortábamos a cada uno de vosotros, os animábamos y os urgíamos a llevar una vida digna de Dios, que os ha llamado a su reino y a su gloria.

Por tanto, también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, porque, al recibir la palabra de Dios, que os predicamos, la acogisteis no como palabra humana, sino, cual es en verdad, como palabra de Dios, que permanece operante en vosotros, los creyentes.

Salmo de hoy

Salmo 138, 7-8. 9-10. 11-12ab R/. Señor, tú me sondeas y me conoces

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro. R/.

Si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha. R/.

Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí»,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 23, 27-32

En aquel tiempo, Jesús dijo:

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros blanqueados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos y podredumbre; lo mismo vosotros: por fuera parecéis justos, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y crueldad.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que edificáis sepulcros a los profetas y ornamentáis los mausoleos de los justos, diciendo: “Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros padres, no habríamos sido cómplices suyos en el asesinato de los profetas”! Con esto atestiguáis en vuestra contra, que sois hijos de los que asesinaron a los profetas. ¡Colmad también vosotros la medida de vuestros padres!».

Reflexión del Evangelio de hoy

Proclamé entre vosotros el Reino de Dios

Pablo hace memoria de su misión apostólica en Tesalónica, en cuyo desempeño se ha mostrado como un verdadero servidor de la comunidad cristiana, muy próximo a todos, disponible siempre, y ávido de entregar no sólo el Evangelio sino su propia vida, como lo haría una mamá por cada uno de sus hijos. Son palabras de una emoción incontenible y exponentes de un servicio evangelizador valiente y desinteresado. La mejor prueba que ninguna dificultad impedirá que se predique la Buena Noticia ni que ningún misionero se arrugue a la hora de defender la causa de Dios. Porque de lo que se trata no es de agradar a los hombres, sino de proclamar el Evangelio de Jesús de la cruz a la fecha. La actitud limpia y servicial de Pablo se manifiesta también en el dato de que el apóstol no ha querido ser oneroso para nadie, por lo que ha trabajado con sus manos para su propia manutención. Solo le mueve el predicar el Reino de Dios y, con alegría, constata que la comunidad le ha respondido con fe y fraterna acogida; por eso manifiesta Pablo su gratitud porque su predicación fue recibida como Palabra de Dios que es la que mueve el corazón del creyente.

Parecéis justos, pero podridos por dentro

Abundan en el evangelio los momentos en los que Jesús no sólo critica el perfil religioso de los fariseos, sino que se enfrenta sin reservas a su doctrina y actitud. En este texto, los asimila a sepulcros enyesados, que es lo mismo que decir que blasonan de bondad cuando su interior abunda en maligna podredumbre. Parece que éstos se preocupan con exclusividad del comportamiento externo, lo que es patente hipocresía. Y similar argumento al del seguimiento de la ley, lo aplica a su conducta con los enviados de Dios: matan primero a los justos y después le construyen grandes mausoleos. Jesús les hace ver que los fariseos de su tiempo no son muy distintos a los históricos que mataron a los profetas. No es que no sea adecuada la rectificación de los fariseos, pero el Maestro les hace ver que su actitud es idéntica a la de sus padres. Por eso, no solo son linaje físico, sino también espiritual y afectivo, de los que mataron a los antiguos profetas. ¿Línea de continuidad? Evidente que sí, ya que el rechazo que expresan a Jesús de Nazaret y su proyecto del Reino de los Cielos así lo manifiesta. Hasta podemos decir que es el fruto granado de su acendrada hipocresía.



Fr. Jesús Duque O.P.
(1947-2019)